

Benjamin Morrell

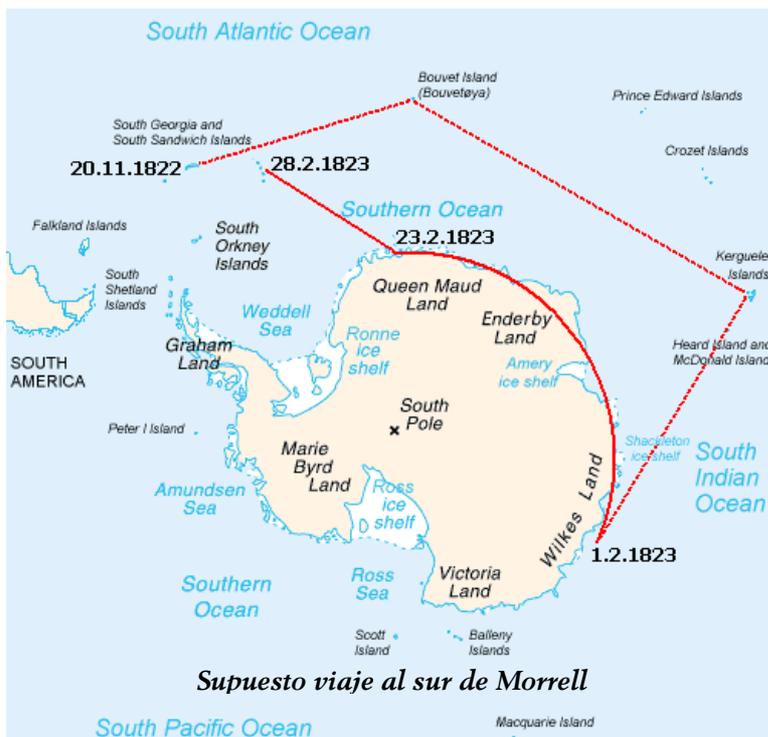
"La motivación se da cuando tus manos y pies siguen trabajando cuando tu cabeza dice que no se puede lograr".
B. Morrell

Marino y explorador estadounidense nacido en la pequeña ciudad de Rye (estado de Nueva York) y fallecido en Mozambique alrededor de 1839.

Su padre era empleado de una empresa de construcción naval y no es descabellado suponer que la cercanía con el mundo de los barcos despertara en él muy pronto un espíritu aventurero. Tan sólo tenía 16 años cuando escapó de casa para irse a navegar.

Tras este episodio, y ya embarcado como marinero, fue apresado en dos ocasiones en la guerra angloamericana por los ingleses, cumpliendo prisión en Inglaterra casi dos años.

Una vez liberado, reinició su vocación marinera, pero la escasa educación que había recibido fue un obstáculo y tuvo que empezar de simple marinero. El capitán Josiah Macy se fijó en Morrell y en sus cualidades, y decidió prepararlo para obtener la cualificación de oficial.



De ingenio despierto y voluntarioso, Morrell aprovechó la oportunidad que le brindó Macy y en 1821 fue nombrado primer oficial del *Wasp*, barco foquero al mando de Robert Johnson.

Conocedor de las noticias sobre la existencia de las Shetland del Sur, que Smith había difundido tres años antes, propuso y se le aceptó faenar en aquellas latitudes. No tuvo que darse mal la cacería cuando, a su regreso, fue nombrado capitán del *Wasp* confiándole el mando de la

goleta *Henry* a Johnson.

Ambos barcos pusieron nuevamente proa al sur para proseguir con la cacería de focas, pero entre sus objetivos también estaban la exploración de las nuevas tierras e incluso el estudio de la viabilidad del avance hacia el polo.

En las islas Malvinas ambos buques se separaron, siguiendo el *Wasp* hacia el sur. La descripción que realiza del viaje es más un relato fantástico que un verdadero diario de a bordo. Como ejemplo, anuncia el descubrimiento de unas tierras, que bautiza como Nueva Groenlandia del Sur, y de las que asegura haber recorrido más de 480 Km. de su costa, describiendo sus características y la abundante vida que encontró en ella.

Pronto se demostró la inexistencia de esas tierras que a veces, haciendo alusión a su origen fantasma, son llamadas tierra de Morrell.

Además de ese viaje antártico, Morrell realizó sobre todo tres más en otras zonas del planeta. A su regreso a Nueva York escribió un libro donde da cuenta de sus experiencias en los viajes.

Más poesía que realidad, en palabras del periodista y explorador Jeremiah Reynolds, encontramos en el libro de Morrell.

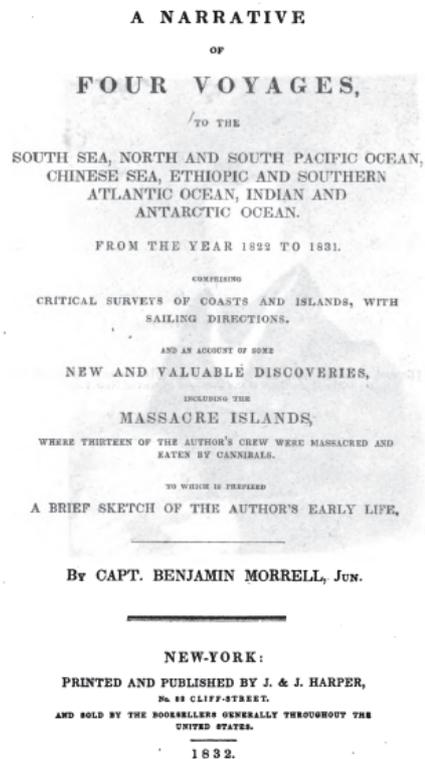
Como marino continuó viajando, esta vez en la goleta *Mary Oakley*, que tuvo la mala fortuna de naufragar en la costa de Madagascar.

Enterado de que D'Urville preparaba una expedición a la Antártida, le ofreció sus servicios y experiencia pero fue rechazado.

Estando en Mozambique contrajo unas fiebres que le llevaron a la muerte.

Aunque en su tiempo fue definido como "el mentiroso más grande del mundo", hoy día algunos investigadores pretenden rehabilitar su figura. El estilo de su libro hace que no se le tome en serio, pero nada hace pensar, nos dicen esos investigadores, que mintiera de forma deliberada. De hecho, y siempre según dichas fuentes, no pocas de sus afirmaciones son perfectamente válidas, y otros errores podrían achacarse a no haber contado con un cronómetro preciso, así como a su escasa habilidad en el manejo de los instrumentos náuticos.

El genial Edgar Allan Poe, se basa sin duda en su figura y su obra para crear la narración de Arthur Gordon Pym, en la que recordemos que el protagonista, tras muchas



aventuras, y en un viaje al sur, pasa más allá de los territorios helados y barreras de hielo, descubriendo que en los confines del mundo, el clima se hace más benigno existiendo incluso tierras habitadas.

De Benjamin Morrel tenemos que quedarnos sobre todo con su espíritu soñador y su voluntad de llegar más allá que el resto de los hombres, como bien reflejan sus palabras que recogemos en el encabezamiento.

A.G.M.